

Violencia

2^a
Edición

Mexicanos ganan medalla

Yahel Castillo
lián Sánchez
gran bronce
en trampolín
de 3 metros



Unas 350 parejas indígenas se casan juntas



Centenares de indígenas de Bolivia celebraron este sábado una boda colectiva apadrinada por el presidente Evo Morales, con ritos parecidos a la comunión usando hojas de coca y con un acto teatral que simbolizó la violencia de la conquista española y la de las rebeliones indígenas durante la colonia.

julio 2011

El informante

Jornada Nacional de Reforestación



La Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) a través de la Gerencia Estatal de la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) invita a todos los mexicanos a participar en la Jornada Nacional de Reforestación 2011 que se llevará a cabo este domingo 17 de julio en los 32 Estados de la República Mexicana.

Serie
Educación para la Vida y el Trabajo

Créditos a la presente edición

Coordinación académica
Sara Elena Mendoza Ortega
Yvette Núñez Bravo

Autoría
Pilar Acevedo Álvarez
Gloria Araceli Borja Pérez

Revisión
Margarita Magaña Gómez

Coordinación gráfica y cuidado de la edición
Greta Sánchez Muñoz
Adriana Barraza Hernández

Seguimiento al diseño
Jorge Nava Rodríguez
Ricardo Figueroa Cisneros

Seguimiento editorial
María del Carmen Cano Aguilar

Supervisión editorial
Marlik Mariaud Ricárdez

Revisión editorial
Alma Alicia Naves Merlín
Gabriel Nieblas Sánchez

Diseño
Eliseo Brena Becerril

Diagramación
Jorge Adán Matías Garnica

Ilustración de portada
Vanessa Hernández Gusmão

Ilustración de interiores
Ismael David Nieto Vital
Vanessa Hernández Gusmão
Alejandro Villalobos González
Irvin Richard Zela Vázquez

Agradecimiento especial a Irma Saucedo González.

Violencia. Serie Educación para la Vida y el Trabajo. D.R. 2001 ©Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA. Francisco Márquez 160, Col. Condesa, México, D.F., C.P. 06140. 2ª edición 2011.

Esta obra es propiedad intelectual de sus autoras y los derechos de publicación han sido legalmente transferidos al INEA. Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio, sin autorización escrita de su legítimo titular de derechos.

ISBN *Modelo Educación para la Vida y el Trabajo*. Obra completa: 970-23-0274-9
ISBN *Violencia*. Serie Educación para la Vida y el Trabajo:

Impreso en México





Es común escuchar sobre violencia en la radio y cuando leemos los periódicos y vemos la televisión. Quizá hemos presenciado algún asalto en el autobús, en el mercado, en el parque o, en el peor de los casos, hemos vivido algún tipo de violencia nosotros o alguno de nuestros familiares.

Sin embargo, hablar sobre violencia es mucho más que eso, es también intolerancia, maltrato, intransigencia, pugnas políticas y religiosas, repugnancia o desprecio hacia las personas de otras razas o hacia los extranjeros, actos que intentan causar terror, guerras...

¿Qué es la violencia?

La violencia es cualquier acto que vaya en contra de los derechos, la voluntad y la integridad física, psicológica, emocional y social de las personas que viven en un espacio determinado. Es la fuerza que se utiliza para obligar, intimidar o amenazar a alguien, limitando su libertad de decisión.

La violencia se puede dar de diferentes maneras: la física, que es cuando se provocan lesiones, muerte o torturas con actos como los golpes o la destrucción de objetos e inmuebles; y la emocional, que

se ejerce de manera sutil con acciones de presión difícil de probar, como pueden ser perseguir, intimidar, amenazar, ofender o molestar a alguien sin descanso por diferencias políticas, religiosas, de trabajo, etcétera.

Todos nosotros conocemos e identificamos la violencia física, pero difícilmente nos damos cuenta de las consecuencias que provoca en las personas o sociedades la violencia emocional, porque casi nunca existen pruebas palpables que la demuestren.

¿Conoces algún caso de violencia emocional? Descríbelo.

Si reflexionamos, recordaremos cómo la violencia se ha presentado en diferentes momentos de nuestra vida; para identificarla, los estudiosos del tema la clasifican en los siguientes tipos:

- **La violencia que cualquier hombre o mujer dirige contra otras personas, animales o cosas** puede ser el homicidio, las lesiones, el insulto, la injuria, el ultraje, la calumnia, la difamación, el abuso sexual o el maltrato a menores, mujeres y personas con discapacidad o ancianos.
- **La violencia contra la naturaleza, la vida y los seres existentes en ella** la encontramos en la contaminación ambiental, el agotamiento de tierras, la explotación irracional de los recursos naturales como el agua y la tierra, o la deforestación. Estas acciones hacen peligrar la propia existencia humana.
- **La violencia política, que integra muchos aspectos**, desde las causas que originan la pobreza y provocan consecuencias que afectan a las per-

sonas, sus familias y la sociedad, hasta la que ejerce un Estado o sus instituciones para violentar los derechos humanos de las personas, pueblos o naciones, como las guerras o el racismo, es decir, la agresión a personas de otra raza, cultura o país, por considerarlas inferiores.

Todas las formas y tipos de violencia están relacionados íntimamente con el poder. **El poder es la capacidad de los seres humanos para hacer o mandar hacer.** Todos tenemos algún tipo de poder; éste puede ser emocional o económico. **Pero es importante distinguir que hay diferencias en el uso del poder**, comenzando por la cantidad de poder que se tiene y, sobre todo, para qué y cómo se usa.

Algunas personas, como las que no tienen confianza en sí mismas, buscan el poder a través del dinero, la información o el conocimiento que sólo ellas manejan, o de la violencia, para “sentirse más que los demás”. Desgraciadamente, la violencia es la forma más fácil de conseguirlo, porque cualquiera tiene acceso a ella.



Cuando el poder y el control se usan para satisfacer necesidades egoístas, es decir, cuando se abusa del poder, se oprime y domina a las personas y se genera una profunda violencia; por ejemplo, la que se puede dar de los padres hacia los hijos, de los hombres hacia las mujeres, de los jefes hacia los empleados, de una nación hacia otra.

Por eso, en todas las sociedades y culturas se desarrollan mecanismos de control, como son las leyes, para mantener las conductas individuales y de grupo dentro de los límites de la no violencia.

¿A qué se debe la violencia?

El fenómeno de la violencia tiene muchas causas. Diferentes estudiosos del tema opinan que ejercemos la violencia para sobrevivir, como ocurre en los animales, que la manifiestan cuando su vida está en peligro. Pero la mayoría de las investigaciones realizadas comprueban que es la sociedad la que regularmente propicia la agresividad de las personas, lo que muchas veces se convierte en violencia.

En nuestro país y en el mundo la violencia ha aumentado en estos últimos años y cada vez es más difícil de resolver. Existen varios elementos que han favorecido su crecimiento.

- La crisis económica mundial y la del país han tenido como una de sus consecuencias más importantes la falta de oportunidades de empleo, de educación y, sobre todo, de desarrollo personal, lo que ha creado en muchas personas una gran desesperanza y frustración.
- Los medios de comunicación, como la televisión, la radio, el cine y los periódicos, transmiten una serie de programas y de historias que, sin darnos cuenta, nos han acostumbrado a ver la violencia como algo “natural”. Hace años no veíamos con tanta frecuencia películas, anuncios o programas tan violentos como ahora. Muchos mensajes de estos medios presentan la violencia como una manera de solucionar los problemas, sin dar otro tipo de alternativas.

Un mexicano de quince años de edad ha visto 7 300 crímenes en la televisión, y 67% de los programas que más se ven contienen alguna escena violenta.

La corrupción y el abuso de poder de algunas autoridades, lejos de prevenir la delincuencia, generan más violencia; se ha llegado hasta el punto en que autoridades y delincuentes en ocasiones “trabajan juntos” en la realización de actos vandálicos. Esto provoca el aumento de las bandas organizadas que se dedican al robo como una “forma de vida”. En la población se crea una gran desconfianza hacia las autoridades encargadas de vigilar la ley y castigar el delito.

Otro problema que se ha agravado a nivel nacional e internacional es el tráfico de drogas, que genera a su alrededor acciones de violencia y un clima de inseguridad para la población.





Todos estos problemas no sólo suceden en las grandes ciudades, de una manera u otra la violencia también ha aumentado en las zonas rurales y en las comunidades indígenas. Ahí la ejercen, entre otros, los caciques que, cuando ven afectados sus intereses económicos o políticos, en muchas ocasiones imponen su fuerza violentando los derechos humanos. También ocurren asesinatos, pleitos por la tierra, venganzas familiares, etcétera.

Cuando la violencia gana terreno en todos los niveles de nuestra sociedad, perdemos tranquilidad, seguridad y confianza para caminar y jugar por nuestras calles y caminos. Con mayor frecuencia, nos vemos envueltos —voluntaria o involuntariamente— en actos violentos, como detenciones injustificadas, pleitos entre grupos por el poder territorial o político, abuso de algunos policías, peleas callejeras entre personas o grupos;

robos en el metro, autobús, parques, calles, veredas y, en casos extremos, violaciones o abuso sexual.

La violencia ha penetrado también en un espacio muy importante en la vida de las personas como es la familia. Si alguno de sus integrantes, abusando de su fuerza, de su autoridad o de cualquier otro poder que tenga, atenta contra la integridad física o la tranquilidad emocional de uno o de varios de sus miembros, nos encontramos frente a la violencia intrafamiliar.

La violencia intrafamiliar puede consistir en agresiones físicas, como golpes, lesiones, tocamientos o actos sexuales forzados; en agresiones verbales, como insultos, ofensas, descalificaciones, humillaciones, amenazas; en abandono, que consiste en no dar los cuidados que requiere cada miembro de la familia o en no dar afecto; y en cualquier otra conducta que cause un daño físico o emocional.

Cuando esto nos sucede experimentamos sentimientos de rabia, coraje, tristeza, miedo, impotencia. No sabemos

qué hacer con lo que sentimos y predomina el deseo de venganza y de responder con más violencia. También sucede que recurrimos a la indiferencia, al olvido; creemos, como en una fantasía, que la violencia no nos va a tocar, que mientras exista fuera de nuestras casas no hay problema. Y nos sumergimos en un individualismo que nos va transformando en seres humanos insensibles. No nos importa que agredan o lesionen a otros mientras no nos afecten a nosotros o a nuestros seres queridos.



Ejercicio 1

Reflexiona sobre las siguientes preguntas.

1) ¿Crees que ha aumentado la violencia social en los últimos años en el lugar donde vives?

2) En tu opinión, ¿cuáles son las principales causas de la violencia social?

3) ¿Cuáles crees que serían las consecuencias que sufriríamos si aumentara la violencia?



¿Hombres violentos? ¿Mujeres violentas?

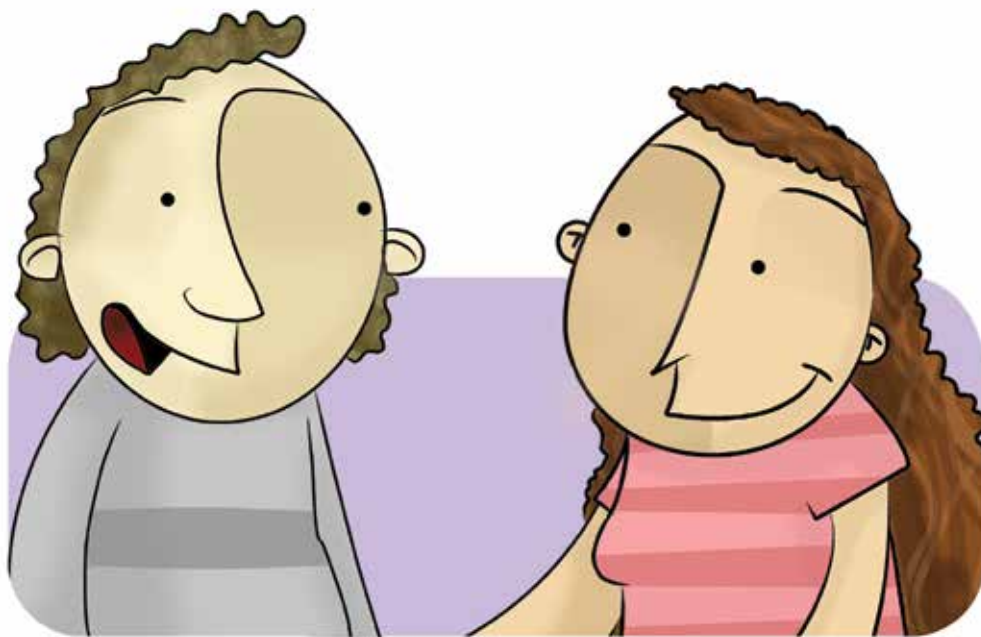
En nuestra sociedad se nos ha educado de manera diferente a los hombres y a las mujeres, y estas diferencias aumentan cuando hablamos de violencia.

¿Quiénes son más violentos, los hombres o las mujeres? Trata de responder estas preguntas imaginando cómo son los hombres y las mujeres de tu familia, de tu grupo de amigos y de las películas o programas de televisión.

Ahora, anota cuáles son los actos violentos que sabes que realizan los hombres y cuáles las mujeres.

Actos violentos de los hombres

Actos violentos de las mujeres



Las estadísticas que hablan sobre hechos violentos y algunos estudiosos de este tema nos dicen que en su gran mayoría los actos violentos están vinculados a lo que se cree que es “ser hombre”.

Los hombres aprendemos a relacionarnos con la violencia desde niños, cuando se nos enseña, acepta y justifica que seamos agresivos e irracionales; se nos dice por ejemplo, “no te dejes... pégale tu primero”, “no llores... le tienes que ganar”, “pareces vieja, no le entras a la bronca”, etcétera. Ser violento es la forma de de-

mostrar que “somos muy hombres”. Y ser hombre significaba tradicionalmente tener autoridad, “ser el que manda”, “ser el que gana más dinero”, “el que tiene un trabajo más duro y peligroso”.

Éstas ideas son las que fomentan en el hombre, en nosotros, la violencia. Por eso la mayoría de las veces la violencia social es llevada a cabo por hombres. Cuando nos sentimos llenos de coraje, odio, frustración, indignación y desesperanza, los hombres podemos manifestar violencia de las siguientes formas:

Violencia contra nosotros mismos



Al no poder expresar ni controlar esos sentimientos negativos, los dirigimos contra nosotros mismos, afectando nuestra salud física y emocional, al extremo de poner en riesgo nuestra vida y ocasionarnos la muerte. Ejemplos de esto son el consumo de drogas, el abuso del alcohol y las conductas “valientes” y temerarias, como conducir a gran velocidad, lo que puede provocar accidentes fatales.

Creemos que de esa manera se nos olvidan los problemas, pero en realidad es una forma de morirnos lentamente y crearnos más problemas; por ejemplo, las drogas y el alcohol atacan a nuestro sistema nervioso y afectan el control sobre nuestras emociones; con esto podemos estar más cerca de cometer actos violentos o vernos envueltos en situaciones difíciles.

Otro ejemplo de violencia contra nosotros mismos es el suicidio. Éste es un acto cuya intención es quitarse la vida, porque la persona tiene una sensación de soledad y abandono, no encuentra solución a sus problemas, piensa que la vida no tiene sentido y cree que su única salida es la muerte.

Si tú o uno de tus amigos está en alguna situación similar, un primer paso es aceptar que tiene un problema; el siguiente sería platicar con una persona de confianza para analizar y encontrar una posible solución y, por último, pedir ayuda profesional.



En México, el suicidio es la **cuarta causa de muerte** en jóvenes de 15 a 24 años. Lo anterior es **alarmante**, y todos debemos estar alerta por si alguien cercano a nosotros vive una situación así, ya que la persona puede sentirse muy confundida y necesitar mucha ayuda y apoyo. Si observas que alguno de tus amigos se siente muy mal, **acompañalo y escúchalo, puede estar en peligro.**



Violencia contra otros hombres

Las riñas entre hombres son muy frecuentes; en general, los hombres tenemos más inclinación a iniciar una pelea, a no dejarnos de los demás, a demostrar que “somos hombres”; no sabemos negociar, somos poco tolerantes; pero pensemos: si después de

una pelea quedamos con el ojo “morado”, una mano lastimada o quizá una fractura, ¿en el fondo nos sentimos satisfechos porque sacamos todo nuestro coraje?, ¿o posiblemente nos queda una sensación de molestia y no sabemos por qué?

Violencia contra las mujeres

Éste es un problema que se generaliza a nivel mundial, ya que la mayoría de las mujeres sufre distintos tipos de violencia en el hogar. En la mayoría de los casos, las personas violentas son los hom-

bres de la familia, ya sean los maridos, padres, tíos o hermanos. Lo más grave es que, por lo común, se piensa que la violencia para corregir, castigar o “educar” es natural en una familia.



¿Qué se puede hacer frente a la violencia?

El problema de la violencia no es sencillo ni fácil de resolver, existen muchos tipos y causas que lo provocan. El problema no se resuelve de un día para otro y las acciones para disminuir la violencia no deben ser exclusivas de una institución o grupo social determinado. En estas acciones deberán participar tanto organismos públicos como privados, la sociedad en su conjunto, la comunidad y la familia, y nosotros mismos.



Comencemos con nosotros mismos

Todos los humanos somos capaces de realizar acciones de generosidad y solidaridad, pero también podemos ser violentos. Lo importante es darnos cuenta de lo que pasa y controlar nuestra violencia. La mayor parte de las personas logramos manejar los sentimientos de cólera, enojo, frustración y tristeza que tenemos como humanos, al ser cooperativos, pacíficos y tolerantes.

También cuando alguien nos ofende o humilla, es importante hablar y decir cómo nos estamos sintiendo, aclarar lo más posible con la otra persona por qué nos trata de esa manera. Hay que atrevernos a hacerlo y así “aparentar” poder. Por eso es importante valorarnos, darnos cuenta de cuánto nos queremos, conocer si nuestra estima es alta o baja, tener confianza y seguridad en nuestras cualidades y capacidades como personas.

Otras acciones que podemos llevar a cabo es no permitir que exista ningún tipo de violencia en nuestra familia, en nuestro trabajo, en todos los lugares donde nos desenvolvemos; procurar que se respe-

ten los derechos de todas las personas; promover la justicia y aprender a ser tolerantes con las personas que no piensan como nosotros.

Al fomentar en nuestras relaciones humanas la buena comunicación, podremos conocer por qué las personas actúan y piensan diferente a nosotros, y encontraremos alternativas de solución de los problemas. Sobre todo, aprenderemos a ser tolerantes.



En nuestra familia

Todos los miembros de la familia debemos procurar tratarnos con amor y respeto. Quienes integran una familia son distintos entre sí, cada uno tiene su propia personalidad, gustos, intereses y necesidades; fuerza física, mayor o menor edad, sexos diferentes y trabajos diversos.

Es en la familia, en primer lugar, donde debemos promover la **no vio-**

lencia, el respeto y la tolerancia hacia las diferencias. Es también aquí donde debemos aprender a escuchar y a ver los programas de radio y televisión, así como los mensajes que recibimos a diario en nuestra escuela, trabajo o colonia, ya que muchos de ellos promueven la violencia como algo natural. Por eso es importante **criticarlos y analizarlos constructivamente**.





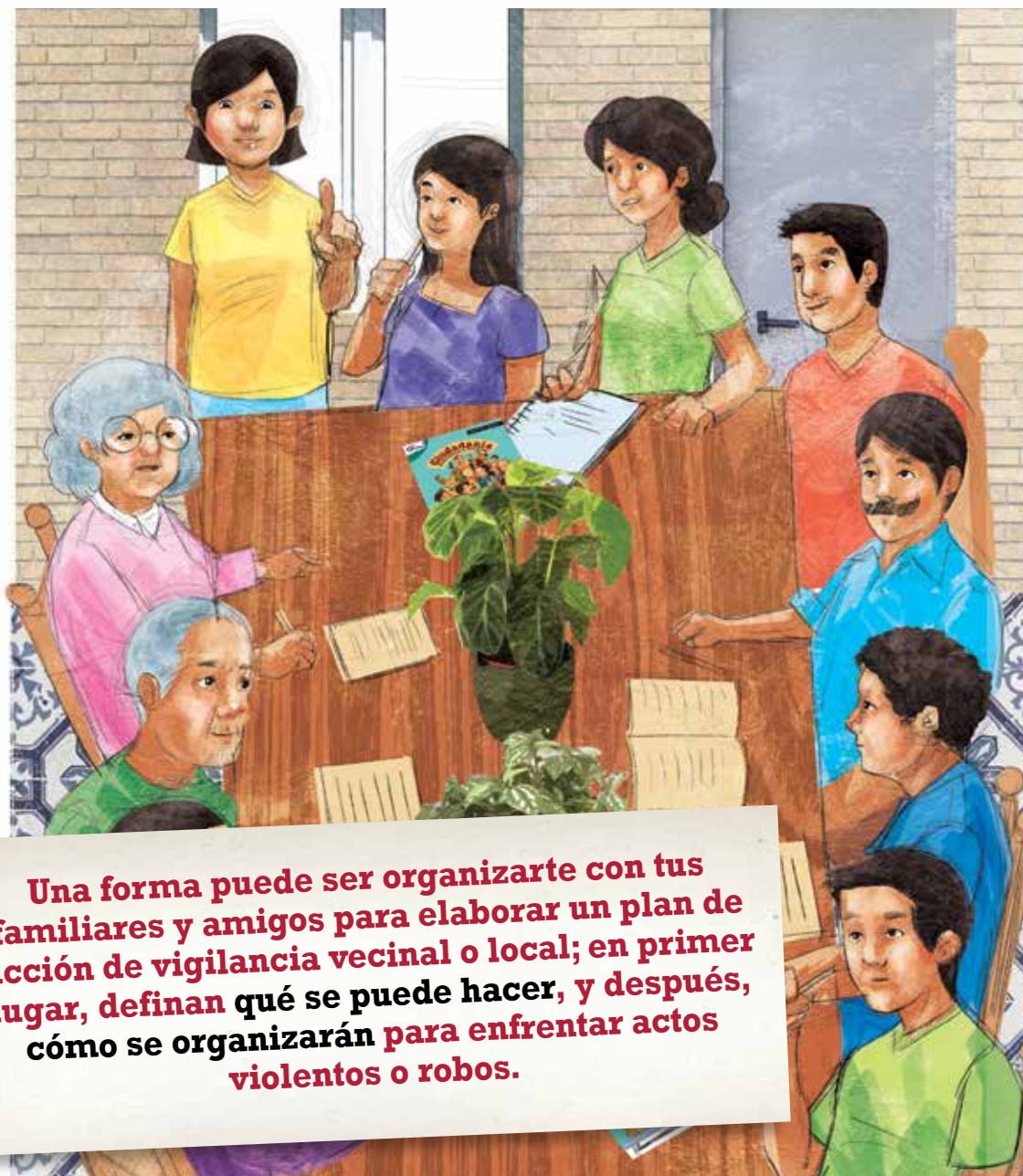
En nuestra comunidad y en la sociedad

Es necesario que todos, y en especial nosotros los jóvenes, reflexionemos y pensemos en forma creativa acerca de cómo participar en nuestra localidad o colonia para prevenir la violencia.

En cuanto a la violencia por riñas entre grupos, por disputas entre barrios o vecinos, en fin, por intolerancia, deseo de poder o competencia, podemos proponer reuniones para la discusión de los problemas y la forma de llegar a acuer-

dos y compromisos; para organizarnos y emprender acciones que permitan resolver las diferencias y poner límites a la violencia.

Existe también una manifestación de la violencia que cada vez está más cerca de nosotros o nos afecta, el delito en sus múltiples formas: **asaltos, robos, asesinatos, secuestros**, por mencionar sólo algunos. Por eso, existen recomendaciones muy concretas para prevenirlo.



Una forma puede ser organizarte con tus familiares y amigos para elaborar un plan de acción de vigilancia vecinal o local; en primer lugar, definan qué se puede hacer, y después, cómo se organizarán para enfrentar actos violentos o robos.



En algunas ciudades hay avances en este sentido. Por ejemplo, existen grupos de personas que han tenido experiencias interesantes al organizarse entre vecinos, pues detectan oportunamente situaciones anormales o extrañas e informan rápidamente a la policía.

Podemos llevar a cabo muchas acciones, por ejemplo, formar un comité que verifique el alumbrado público y reporte a la Comisión Federal de Electricidad las calles poco alumbradas, o bien, po-

ner focos en el portal de algunas casas; organizarse para detectar la presencia de personas que intenten robar o causar daño a los que viven en cierto lugar; elaborar y distribuir directorios con los datos de los vecinos para casos de emergencia, y promover reuniones periódicas con las autoridades.

Lo anterior se puede lograr al organizarse. Recuerda que **la unión hace la fuerza**, y tú puedes contribuir con tu **“granito de arena”**.

¿Cómo prevenir el delito?

Prevenir ciertos delitos puede depender de ti, no estaría mal tomar algunas precauciones, hasta donde sea posible, para no convertirnos en víctimas.

Para prevenir el robo

- Procura no llevar joyas y adornos valiosos en la calle.
- Durante el día, evita caminar por zonas poco concurridas; de noche, trata de ir acompañado. Escoge las rutas más transitadas e iluminadas.
- Cuando vayas a comprar algo, lleva únicamente el dinero necesario.
- No practiques deportes sin compañía en áreas solitarias ni cuando esté oscuro.
- Nunca pidas “aventón” a desconocidos.
- Cuando viajes en transporte público, lleva tu dinero en los bolsillos internos.
- En la ciudad, si viajas en metro de noche, utiliza los vagones centrales que paran cerca de las salidas de las estaciones. Si viajas en “combi” o camión, evita, en lo posible, las paradas solitarias.
- Observa discretamente alrededor para comprobar que nadie te siga al bajar del



camión o salir del metro, principalmente por la noche.

- Evita quedarte dormido en los transportes o lugares públicos.
- Organízate con tus vecinos para viajar juntos cuando

estudien o trabajen en áreas cercanas.

- Al ser víctima de un asalto, no opongas resistencia, y denúncialo con las autoridades respectivas.

Para prevenir el robo a casa habitación

- Siempre mantén cerrada la puerta.
- No recibas objetos que no estés esperando. Sé cauteloso con los vendedores a domicilio.
- Al llegar a casa, lleva las llaves en la mano y entra sin demora.
- No dejes la llave “escondida” fuera de tu casa. Si llegaras a perderla, cambia la combinación de la cerradura.





- Si al llegar a tu domicilio adviertes alguna presencia extraña, toma precauciones y, si puedes, solicita el apoyo de tus vecinos o de la policía.
- Por la noche, de ser posible, mantén iluminada la entrada de tu domicilio.
- Cuando organices reuniones o fiestas, no dejes dinero u objetos valiosos a la vista.
- En caso de tener teléfono, no des información a ningún desconocido acerca de los horarios y rutinas de la familia.

Para tomar precauciones frente a los delitos sexuales

En México, más de la mitad de los delitos sexuales son cometidos por familiares, amigos o conocidos. Muchos agresores tratan de ganarse la confianza de las víctimas siendo amables y agradables. La precaución nunca sale sobrando.

- Sé precavido con personas que hayas conocido recientemente; antes de aceptar cualquier invitación de alguna de esas personas, piénsalo dos veces.
- Enseña a los menores de edad que estén a tu alrededor y bajo tu cuidado a que:
 - No permitan que nadie toque sus partes íntimas. Su cuerpo les pertenece y merece mucho respeto.
 - Informen acerca del lugar al que van, con quién van y la hora a la que regresarán.
 - Anden en grupos de amigos, sobre todo si van de paseo, a una fiesta o a practicar actividades fuera de la escuela.
 - No acepten golosinas, medicamentos u otros obsequios que les ofrezcan las personas desconocidas.
 - No vayan solos al baño en los lugares públicos.

Escucha con atención a los menores si te comentan que algún adulto les ha querido hacer daño, pueden estar en **peligro**.



**En México, más de la mitad
de los delitos sexuales son
cometidos por familiares,
amigos o conocidos.**



Para prevenir lesiones y homicidios

- Cuando salgas de noche o vayas a una fiesta, procura andar siempre en grupo. Avisa a tus familiares o conocidos a dónde irás y a qué hora aproximada regresarás.
- Evita los grupos de personas que te inspiren desconfianza. Si se te aproximan, dirígete a una tienda o establecimiento para protegerte. No respondas a las provocaciones. No ganarás nada con retarlos o entrar en alguna pelea.
- Muchos accidentes automovilísticos y riñas que acaban en lesiones u homicidios son provocados por el abuso del alcohol. No permitas que maneje el amigo que ha tomado; aunque insista, no lo dejes.

- Si eres víctima de un delito, no enfrentes al delincuente ni trates de hacer justicia por tu propia mano. Sólo ocurre en las películas, no hagas caso de estas fantasías. Acude a la autoridad correspondiente. La violencia no es la mejor manera de resolver los problemas.
- La violencia también se manifiesta cuando existe una inadecuada impartición de justicia. Bajo ciertas circunstancias podemos llegar a estar detenidos ilegalmente, es importante que sepas que sólo puedes estar detenido en los siguientes casos:
 - 1) Si hay una orden escrita de un juez.
 - 2) Por una orden escrita de un agente del Ministerio público, en la que se explique y justifique el motivo de la detención.
 - 3) Por ser sorprendido en el momento de cometer un delito.
 - 4) Por faltas administrativas, que son las que se cometen cuando se daña el espacio físico o moral de la convivencia social; no son delitos penales. Las faltas pueden ser: andar desnudo, orinar o ingerir bebidas alcohólicas en lugares públicos no autorizados, etcétera.

Toda detención realizada fuera de los cuatro casos señalados, constituye una violación a los derechos humanos.

Si te encuentras detenido, tienes derecho a lo siguiente:

- 1) Que el o los agentes que realizan la detención se identifiquen plenamente, que te expliquen la razón y, en caso de que no seas sorprendido en el momento de cometer un delito, te muestren la orden de detención o de aprehensión.
- 2) Ser puesto a disposición del agente del Ministerio público o del juez, sin ser trasladado a lugares distintos a los oficiales.
- 3) Permanecer callado ante los agentes de la policía. El agente del Ministerio público y el juez te deben explicar cuál es el delito y quién es la persona que te acusa.
- 4) No ser maltratado física ni moralmente. Está prohibida la tortura, jamás te pueden golpear, dejar sin comer, amenazar, ni obligar en forma alguna a declarar en tu contra.
- 5) Que te revise un médico cuando lo solicites.
- 6) Firmar las demandas de amparo o los escritos que tú desees.
- 7) Comunicarte con un familiar o persona de tu confianza. Si tienes abogado, podrás llamarlo.
- 8) Que te asignen un defensor de oficio, que son abogados asignados y pagados por el gobierno; tienes derecho a que te defienda sin costo alguno.
- 9) Que te faciliten el expediente judicial de tu caso.
- 10) Estar en un lugar en condiciones dignas.
- 11) Siempre tienes que ser puesto de inmediato a disposición de un juez.



No puedes ser maltratado física ni moralmente. Está prohibida la tortura, jamás te pueden golpear, dejar sin comer, amenazar, ni obligar en forma alguna a declarar en tu contra.

¿Qué hacer cuando te encuentres detenido ilegalmente?

- Solicitar al agente del Ministerio público o al juez la libertad inmediata. Esto no será obstáculo para que los hechos en los que se te involucra se sigan investigando.
- Presentar de inmediato la demanda de amparo correspondiente.
- Presentar una queja ante la Comisión Nacional de Derechos Humanos, la Comisión del Distrito Federal o la del estado que corresponda.
- Presentar una queja ante la Contraloría Interna de la propia Procuraduría Estatal o Federal.



**La violencia, cualquiera
que sea la forma que adopte,
es injustificable, y nadie tiene
derecho a ejercerla.**

**Recuerda:
la violencia genera
más violencia.**

**+ Violencia
+ Violencia**

Violencia

Ejercicio 2

Responde las siguientes preguntas.

- 1)** Si tú o algún conocido se ha visto envuelto en un incidente violento, ¿qué es lo que ha hecho?

- 2)** ¿Sabes cuáles son tus derechos? Menciónalos.

3) Como joven, ¿qué se te ocurre para hacer frente a la violencia en tu colonia o comunidad?

4) ¿Sabes a qué instituciones puedes acudir en caso de necesitar ayuda? Menciónalas.

Violencia

La cultura por la paz constituye un ideal que tenemos que realizar para construir una sociedad justa.

Es un reto porque se opone a la violencia que domina nuestra vida, pero vale la pena enfrentarla de manera individual, familiar y social.

¿Sabías que...?

Las principales causas de muerte en jóvenes de 15 a 24 años son:

- 1) Accidentes de tráfico en vehículos motorizados.
- 2) Homicidios y lesiones hechas intencionalmente por otra persona.
- 3) Tumores malignos, leucemia.
- 4) Suicidios o lesiones provocadas por ellos mismos.



Para enfrentar la violencia tenemos que promover una cultura por la paz.

¿Qué es la paz?

- La paz no es solamente no vivir en una situación de guerra.
- La paz es una **forma de vida** que evita o disminuye las causas que provocan la violencia.
- La paz se opone por naturaleza a la violencia, a la opresión y a la injusticia.
- La paz es un proceso que parte de la persona, de sus relaciones, y continúa con la familia, los grupos y las comunidades.

¿Cómo logramos una cultura por la paz?

- En todos lados encontramos conflictos de distinto tipo; es necesario aprender a resolverlos de manera no violenta, reduciendo y eliminando los aspectos destructivos.
- Respetando las diferencias, provengan de donde provengan; cada quien tiene derecho a tener su propia manera de pensar.
- Reconociendo y valorando los puntos de vista que son diferentes entre las personas y en la sociedad.
- Proponiendo medidas de solución sobre las coincidencias y propuestas para reducir las diferencias.
- Comprometiéndonos a rechazar y superar cualquier acto de violencia.



Notas

[illegible]

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político.
Queda prohibido su uso para fines distintos a los establecidos en el programa.

